



REFLEXIONES del compañero *Fidel* Lo que Obama conoce

(Tomado de CubaDebate)

EL ARTÍCULO MÁS demoledor que he visto en este momento sobre América Latina, fue escrito por Renán Vega Cantor, profesor titular de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá y publicado hace 3 días en el sitio web Rebelión, bajo el título "Ecos de la Cumbre de las Américas".

Es breve y no debo hacer versiones, los estudiosos del tema pueden buscarlo en el sitio indicado.

En más de una ocasión he mencionado el infame acuerdo que EE.UU. impuso a los países de América Latina y el Caribe al crear la OEA, en aquella reunión de cancilleres, que tuvo lugar en la ciudad de Bogotá, en el mes de Abril de 1948; en esa fecha, por puro azar, me encontraba allí promoviendo un congreso latinoamericano de estudiantes, cuyos objetivos fundamentales eran la lucha contra las colonias europeas y las sangrientas tiranías impuestas por Estados Unidos en este hemisferio.

Uno de los más brillantes líderes políticos de Colombia, Jorge Eliécer Gaitán, que con creciente fuerza había unido los sectores más progresistas de Colombia que se oponían al engendro yanqui y de cuya próxima victoria electoral nadie dudaba, ofreció su apoyo al congreso estudiantil. Fue asesinado alevosamente. Su muerte provocó la rebelión que ha proseguido a lo largo de más de medio siglo.

Las luchas sociales se han prolongado a lo largo de milenios, cuando los seres humanos, mediante la guerra dispusieron de un excedente de producción para satisfacer las necesidades esenciales de la vida.

Como se conoce los años de esclavitud física, la forma más brutal de explotación, se extendieron en algunos países hasta hace algo más de un siglo, como ocurrió en nuestra propia Patria en la etapa final del poder colonial español.

En los propios Estados Unidos la esclavitud de los descendientes de africanos se prolongó hasta la presidencia de Abraham Lincoln. La abolición de esa forma brutal de explotación se produjo apenas 30 años antes que en Cuba.

Martin Luther King soñaba con la igualdad de los negros en Estados Unidos hasta hace apenas 44 años, cuando fue vilmente asesinado, en abril de 1968.

Nuestra época se caracteriza por el avance acelerado de la ciencia y la tecnología. Estemos o no conscientes de ello, es lo que determina el futuro de la humanidad, se trata de una etapa enteramente nueva. La lucha real de nuestra especie por su propia superviven-

cia es lo que prevalece en todos los rincones del mundo globalizado.

En lo inmediato, todos los latinoamericanos y de modo especial nuestro país, serán afectados por el proceso que tiene lugar en Venezuela, cuna del Libertador de América.

Apenas necesito repetir lo que ustedes conocen: los vínculos estrechos de nuestro pueblo con el pueblo venezolano, con Hugo Chávez, promotor de la Revolución Bolivariana, y con el Partido Socialista Unido creado por él.

Una de las primeras actividades promovidas por la Revolución Bolivariana fue la Cooperación Médica de Cuba, un campo en el que nuestro país alcanzó especial prestigio, reconocido hoy por la opinión pública internacional. Miles de centros dotados con equipos de alta tecnología que suministra la industria mundial especializada, fueron creados por el Gobierno bolivariano para atender a su pueblo. Chávez por su parte no seleccionó costosas clínicas privadas para atender su propia salud; puso esta en manos de los servicios médicos que ofrecía a su pueblo.

Nuestros médicos además consagraron una parte de su tiempo a la formación de médicos venezolanos en aulas debidamente equipadas por el gobierno para esa tarea. El pueblo venezolano, con independencia de sus ingresos personales, comenzó a recibir los servicios especializados de nuestros médicos, ubicándolo entre los mejor atendidos del mundo y sus índices de salud comenzaron a mejorar visiblemente.

El Presidente Obama conoce esto perfectamente bien y lo ha comentado con alguno de sus visitantes. A uno de ellos le expresó con franqueza: "el problema es que Estados Unidos envía soldados y Cuba, en cambio, envía médicos".

Chávez, un líder, que en doce años no conoció un minuto de descanso y con una salud de hierro se vio, sin embargo, afectado por una inesperada enfermedad, descubierta y tratada por el propio personal especializado que lo atendía, no fue fácil persuadirlo de la necesidad de prestar atención máxima a su propia salud. Desde entonces, con ejemplar conducta, ha cumplido estrictamente con las medidas pertinentes sin dejar de atender sus deberes como Jefe de Estado y líder del país.

Me atrevo a calificar su actitud como heroica y disciplinada. De su mente no se apartan, ni un solo minuto, sus obligaciones, en ocasiones hasta el agotamiento.

Puedo dar fe de ello porque no he dejado de tener contacto e intercambiar con él. Su fecunda inteligencia no ha cesado de consagrarse al estudio y análisis de los problemas del país. Le divierten la bajeza y las calumnias de los voceros de la oligarquía y el imperio. Jamás le escuché insultos ni bajezas al hablar de sus enemigos. No es su lenguaje.

El enemigo conoce aristas de su carácter y multiplica sus esfuerzos destinados a calumniar y golpear al Presidente Chávez. Por mi parte no vacilo en afirmar mi modesta opinión —emanada de más de medio siglo de lucha— de que la oligarquía jamás podría gobernar de nuevo ese país. Es por ello preocupante que el Gobierno de Estados Unidos haya decidido en tales circunstancias promover el derrocamiento del Gobierno bolivariano.

Por otro lado, insistir en la calumniosa campaña de que en la alta dirección del Gobierno bolivariano existe una desesperada lucha por la toma del mando del gobierno revolucionario si el Presidente no logra superar su enfermedad, es una grosera mentira.

Por el contrario, he podido observar la más estrecha unidad de la dirección de la Revolución Bolivariana.

Un error de Obama, en tales circunstancias, puede ocasionar un río de sangre en Venezuela. La sangre venezolana, es sangre ecuatoriana, brasileña, argentina, boliviana, chilena, uruguaya, centroamericana, dominicana y cubana.

Hay que partir de esta realidad, al analizar la situación política de Venezuela.

¿Se comprende por qué el himno de los trabajadores exhorta a cambiar el mundo hundiendo el imperio burgués?

Fidel Castro Ruz

Abril 27 de 2012

7 y 59 p.m.

Convocan a IV Conferencia Internacional de Género y Derecho

Amel Medina Cuenca, presidente de la Unión Nacional de Juristas de Cuba, invitó a los profesionales de las leyes y de las Ciencias Sociales a participar en la IV Conferencia Internacional Mujer, Género y Derecho 2012.

El evento se desarrollará en el capitalino Hotel Nacional entre el 8 y el 10 de mayo. Los ejes temáticos serán las categorías género, movimientos feministas, masculinidad y derecho, la discriminación en el Derecho Constitucional, entre otros.

Además, los días 11 y 12 de mayo se desarrollará un taller poscongreso con el tema Derecho y orientación sexual en el Caribe. (AIN)

Intercambian dirigentes sindicales con Secretariado de la CTC

Susana Lee

El tradicional encuentro entre veteranos del movimiento sindical y el Secretariado Nacional de la CTC, que se realiza cada año durante la jornada por el Primero de Mayo, tuvo lugar ayer en las instalaciones del hotel Puesta del Sol, en La Habana.

Salvador Valdés Mesa, miembro del Buró Político y secretario general de la Central sindical, ofreció a los participantes una información de las tareas en las que se vienen empeñando la CTC y los sindicatos desde el XIX Congreso de la organización, efectuado en el 2006, y puso de relieve el papel protagónico que les ha tocado en las transformaciones en marcha para la actualización del modelo cubano a partir de los



Lineamientos de la Política Económica y Social y demás acuerdos aprobados en el VI Congreso del Partido y en su Conferencia Nacional.

Experimentados exdirigentes de la clase obrera, encabezados por Pedro Ross, quien fuera secretario general de la CTC, y otros compañeros a quienes correspondió dirigir importantes esferas en la organización, transmitieron sus valiosas experiencias.

Durante el intercambio, Valdés Mesa entregó el Sello Conmemorativo 70 Aniversario de la CTC a Pedro Castillo Hernández, surgido de las filas del sindicato tabacalero, con más de 60 años de vida vinculado al movimiento obrero, y a Enrique Gutiérrez Barbado, quien atesora más de tres décadas de trabajo sindical.